

PANORAMA INTERNACIONAL

DOS GUERRAS OCULTAS: ESPIONAJE Y HAMBRE

Por Eduardo HARO TECGLLEN

EN un restaurante de Basilea hablaban dos hombres y una muchacha. El diálogo podría estar arrancado de una novela de la serie negra:

—Señorita Goerke, sabemos que su padre trabaja en un laboratorio secreto en Egipto, donde se están construyendo armas nucleares y bacteriológicas. Si usted no le convence de que abandone ese trabajo y regrese a Europa, está usted en peligro de muerte. Más tarde podríamos ofrecer a su padre excelentes condiciones para que desarrollase su ciencia en un laboratorio de otro lugar del mundo...

Para completar la novela hay que añadir que los camareros que servían el almuerzo eran policías suizos disfrazados y que el vaso con flores del centro de la mesa contenía un micrófono que recogió toda la conversación. Los dos agentes —israelíes— están detenidos. Una serie de duras notas diplomáticas se están cruzando entre Israel y Suiza. Y así se ha puesto al descubierto un asunto de gran envergadura, en el cual este episodio en el que la bella señorita Heide Goerke, de veinticinco años, no ha representado más



Escena de la campaña mundial contra el hambre, en París. «1.500 millones de seres —ha declarado el duque de Edimburgo— viven con un régimen alimenticio inferior al mínimo indispensable».

Los «charbouzes» de Israel han llevado sus ataques al propio Egipto. La RAA prepara su arma secreta —réplica de la alemana V-2—. Los israelíes tratan de «eliminar» a los sabios alemanes que trabajan para Nasser. He aquí el cohete «Conquistador», probado con éxito en Egipto



Diez mil dólares diarios cuesta la estancia de Nasser en Niza. Su motorquilo está hoy en mayor peligro que nunca de caer. Nasser tiene un gran aliado: los sibilios del Muro. En la foto, Nasser se dirige desde el aeropuerto de Niza al hotel Negresco, de esta ciudad.



En la foto, y con uno de los promotores de la campaña en Francia, Benedetti, vemos a Kopa, Patricia Gossi, Gardner MacKay y otros que participaron con entusiasmo en la misma.

que un papel de desencadenante. Los agentes de Israel han cometido ya varios atentados en Suiza. Han intentado el asesinato del profesor Kleinwaechter, que pudo escapar. Fracasaron también en el rapto de un científico austriaco. En Munich tuvieron más suerte: el doctor Krug —colaborador de Kleinwaechter— ha desaparecido: se ha encontrado su coche en una calle de la ciudad. Los «barbouzes» de Israel han llevado sus ataques al propio Egipto. Un paquete explosivo destruyó el rostro de la secretaria del profesor Wolfgang Pilz —que fue uno de los maestros de Von Braun—. Otro ocasionó la muerte de cinco hombres en la Factoría 333.

Esta Factoría 333 del Ejército de la RAU es la que está preparando el «arma secreta». Parece ser que tal arma no es por ahora más que una réplica de las famosas «V-2» con que los alemanes casi destruyeron Londres. Un arma antigua, sin importancia para los grandes Ejércitos de hoy. Pero que en una «pequeña guerra» puede ser trascendental; en manos de Nasser llegaría a destruir completamente Israel. Los israelíes aseguran, ad-

más, que los profesores alemanes al servicio de Egipto están preparando para la «V-2» —que los egipcios han bautizado «Al Kajira», «Victoriosa»— cabezas plásticas que, sin producir una explosión nuclear, son capaces de enormes efectos radiactivos. Y cargas que llevarían al pequeño país atacado epidemias atroces; en una palabra, la guerra bacteriológica.

Los israelitas, movidos sin duda por los recuerdos de la atroz persecución racial, acusan a los nazis de armar a Egipto contra ellos. La realidad es que los alemanes que trabajan con Nasser no deben hacerlo por motivos ideológicos, sino por una soldada importante. Nasser empezó a recoger alemanes perdidos desde su llegada al poder. Generales, jefes y oficiales que pertenecieron al «Africa Korps» de Rommel han adiestrado al ejército de la RAU; técnicos en explosivos y balística están recluidos voluntariamente en la fábrica de Helwan. Y antiguos dirigentes de las Juventudes Hitlerianas se han encargado de la preparación moral y premilitar de las juventudes nasseristas.

Es muy probable que el

SIGUE

PANORAMA INTERNACIONAL

Ejército de Israel se encuentre en las mismas condiciones de preparación. Muchos observadores militares del mundo creen que también Israel posee cohetes capaces de alcanzar todo el territorio egipcio. Pero seguramente no han conseguido los suficientes como para equilibrar las amenazas, y estos intentos de «disuasión» de los sabios alemanes constituyen su última defensa.

el avión de saud

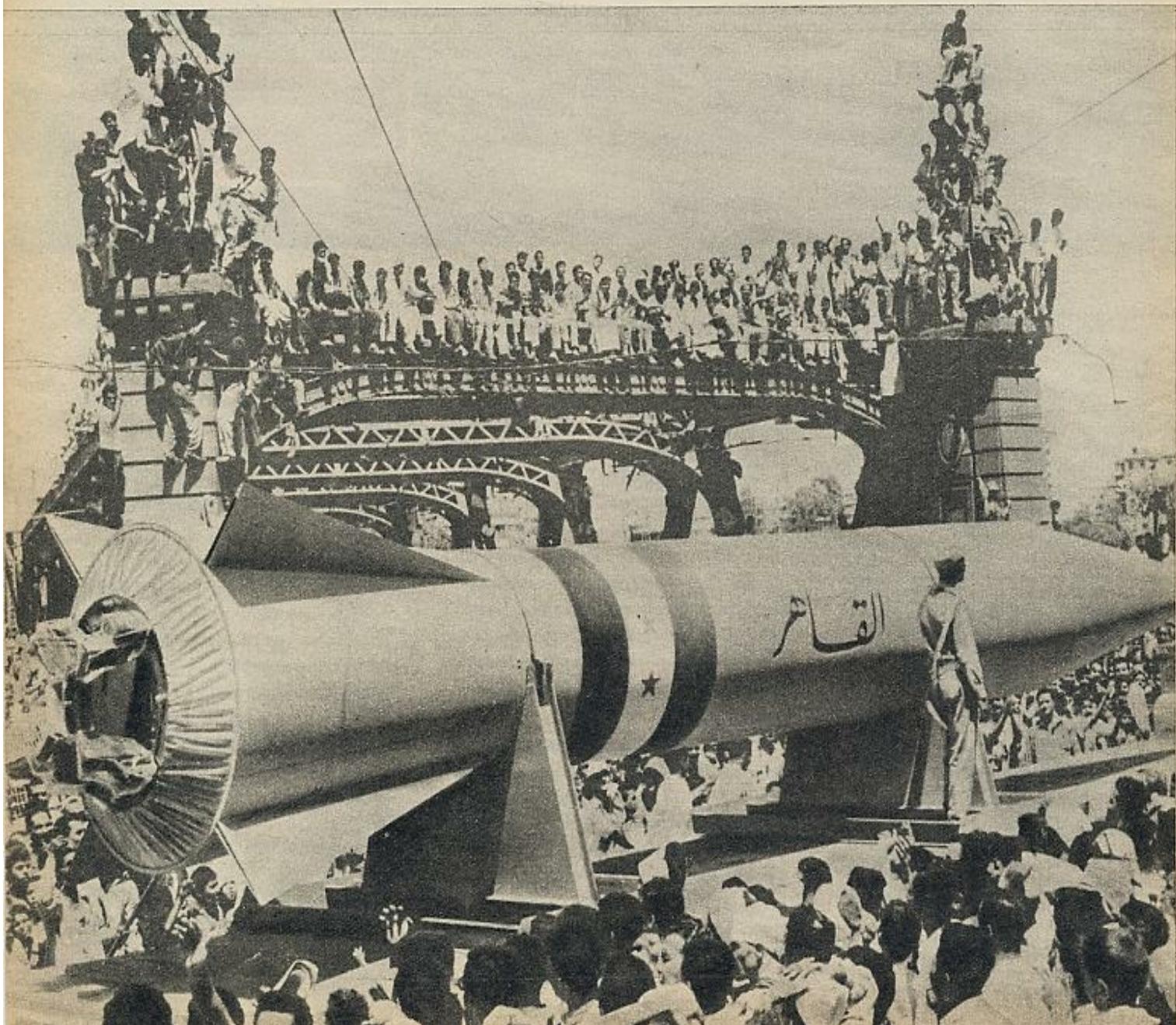
Si hubo, como parece, una bomba en el avión particular del Rey Saud, donde encontró la muerte un hijo del rey y 18 per-

sonas del séquito real, es porque hay también agentes del socialismo árabe en Europa. Cuando el socialismo árabe —con o sin Nasser— llegue a dominar Jordania y Arabia Saudita, los días de Israel estarán contados, y quizá Nasser no tenga necesidad de emplear sus cohetes. Y las dos monarquías están hoy en mayor peligro que nunca de caer. Nasser tiene un gran aliado: los súbditos de los monarcas.

Puede leerse en cualquier diario mundial el presupuesto de vacaciones de Saud en Niza. 10.000 dólares diarios, 600.000 pe-

setas al día durante cuatro semanas: unos 17 millones de pesetas en total. El con sus 30 esposas y concubinas ocupa un piso entero del Negresco, guardado por soldados eunucos. Otras 100 personas de su séquito se reparten por el hotel, donde se han instalado dos emisoras de radio para que el Rey esté en contacto continuo con su país. Se ha preparado un ascensor especial con un trono sobre una piel de leopardo, y una flotilla de Cadillacs esperan continuamente en la puerta del hotel. El Rey Saud gobierna uno de los países donde hay mayor porcentaje de hambrientos.

Con ocasión del X aniversario de la Revolución egipcia, Nasser anunciaba que su país había entrado en la era del espacio. Los egipcios aplaudieron con entusiasmo el paso de los cohetes por las calles de El Cairo. Ahora los israelíes acusan a los nazis de armar a Egipto contra ellos, iniciando una lucha secreta.



la semana del hambre

EL mismo día que Saud comenzaba sus vacaciones reales se celebraba en el mundo la Jornada del Hambre —que ha tenido uno de sus primeros propagandistas en el Papa—. Hay cifras que ponen los pelos de punta. Por ejemplo, las que anunció el duque de Edimburgo: «De los 3.000 millones de personas que viven en el mundo, 1.500 millones viven con un régimen alimenticio que nos reducirían a usted y a mí a piel y huesos.» O la del diputado laborista Prentice: «Cuando nació mi hija, hace once años, otros 1.000 millones de niños vinieron al mundo. De ellos, 150 millones han muerto ya: de hambre. De los demás, la mitad y dos tercios están sufriendo un hambre continua: el mayor de ellos no alcanzará los treinta y cinco años.» La FAO, en sus reuniones de Roma, ha definido la dieta normal para un hombre de veinticinco años, buena salud y 65 kilos de peso —lo que se llama «un hombre medio»— en 2.800 calorías diarias si es sedentario, 3.200 si hace un trabajo medio y 4.400 si hace un trabajo pesado. Los trabajadores petrolíferos de Arabia Saudita suelen tener un régimen de 1.700 a 1.800 calorías diarias: son los privilegiados del país. Cuando se piensa en la bomba del avión de Saud, y se condena, hay que pensar también, y condenar, en la diaria bomba de hambre que estalla en cada hogar saudita.

la semana de costa rica

OTRA semana se ha celebrado simultáneamente: la conferencia de las «seis pequeñas repúblicas» de Centroamérica con Kennedy. Los Presidentes esperaban el anuncio de una ofensiva contra Cuba. Kennedy les ha decepcionado: les ha pedido que, en primer lugar, hagan desaparecer el hambre de sus países. Los seis países centroamericanos presentan un nivel de nacimientos de 40 a 50 por 1.000. Se sabe, por estadísticas, que la natalidad es más desarrollada en los países subalimentados. Compárese este 40 ó 50 por 1.000 con el 17 por 1.000 de Gran Bretaña. Guatemala tiene un 70 por 100 de analfabetos; Honduras, 63 por 100; El Salvador, 50 por 100; Nicaragua, 66 por 100; Panamá, 25 por 100. El país más desarrollado de los seis es Costa Rica, con apenas analfabetos —en comparación con sus vecinos— y con una



El Presidente Kennedy en San José de Costa Rica. Sus tres consignas no han gustado mucho a los reunidos: cambio de estructuras, fin de las dictaduras y defensa contra aquellos que traten de imponer otras nuevas que atenten contra los derechos de los ciudadanos en los países centroamericanos

especie de democracia apreciable. Los seis querían «bayonetas y dólares» para hacer frente al peligro doctrinal de Cuba: Kennedy les ha dado tres consignas que les han dejado tristes:

- 1.º Poner fin a las instituciones sociales que quitan a los individuos el derecho a aprovecharse de las ventajas de la sociedad.
- 2.º Terminar los regímenes de dictadura sobre el continente americano.
- 3.º Defenderse continuamente contra

aquellos que tratan de imponer nuevas tiranías en el continente.

Los seis Presidentes, que se veían más o menos incluidos en estas consignas, preguntaron a Kennedy qué podían hacer para defenderse de Cuba. Y Kennedy respondió:

«Si se encuentran ustedes amenazados, construyan un muro. Esto es, aprieten los codos y formen un muro humano...»

Nada de esto ha gustado en Centroamérica.

FIN

E. H. T.